gélico de que hablara San Agustín. En este arte de populacho, no vió el prejuicio burgués, sino delicuescencia, sin fijarse que indica, precisamente, concentración humana al servicio de la perfección.

Yo obedezco, implícitamente, a esa fuerza de las mesnadas indígenas, cuando establezco, no por secuencia universitaria —si en mi ésto puede pasar— sino por instinto, el derecho de todos al banquete! No hace mucho nuestro gran poeta César Vallejo, nos dió el albazo de estar mistificando la esencia del arte, por el mimetismo con que obedecíamos a lo snob europeo. Habló, entonces, con tanta superficialidad como amenidad, de este arte vanguardista de indoamérica, retal de desperdicios, y, al último, eco, decía, de lo colonial y primitivo. El no advirtió, que el arte y la vida de este sorpresivo momento se han dado una voltereta de que apenas son ligerísimo anuncio los payasos de Picasso.

Ligero anuncio, porque a lo que se va ahora —y a esto tiende la estética indoamericana— es a reunir la vida allí donde la dejó ahorcada la muerte... Por eso, un dibujo tiawanaqu, un ariwallo inkaiko o una talla directa de los toltecas, tienen para nosotros el valor integral de una síntesis endogénica.

Gamaliel Churata.

Puno.—

MALANCA EN LIMA

La Exposición de Malanca en Lima (salones de la Academia Nacional de Música) obtuvo todos los sufragios de la gente de arte y letras. No obtuvo, en cambio, al parecer, los de la gente, muy poca sin duda, que compra cuadros. Había muchos motivos para que la pintura de Malanca interesase a los compradores, —en cuyo número hay que considerar en primer término al Estado. Inconcebible— o más bien demasiado concebible— que estos motivos de estimación y adquisición no hayan sido apreciados.

Malanca, artista puro, trabajador honrado, que ha traído a Lima un arte de la más noble calidad, se lleva al menos la satisfacción de haber encontrado afecto y admiración sinceras en todos los espíritus aptos para comprenderlo como pintor y como hombre.

Entre Malanca y el grupo de "Amauta" se estableció, desde el primer instante, esa fraternidad profunda, que solo la comunidad de ideales humanos puede crear. Malanca es uno de los nuestros: lo era desde antes que nos visitara.

M E N S A J E S

De Barbusse a Sandino

"Monde". — Gran Hebdomadario Internacional de información literaria y artística, científica y social. — Director: Henri Barbusse.

París, julio de 1928.

Al General Sandino.

General:

Yo envío a usted con mi saludo de homenaje, el del proletariado y los intelectuales revolucionarios de Francia y de Europa, que en muchas cir-